

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO  
ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL

UNA RESPUESTA DE LA MUJER

ANTE LAS NECESIDADES

DE SU FAMILIA

MTRA. JULIA DEL CARMEN CHAVEZ CARAPIA

## FAMILIA

La familia es considerada como el centro operativo de la vida cotidiana (Heller Teoría de la Necesidades en Marx p. 90), el eje de la reproducción social de hombre, sin embargo, las actividades cotidianas familiares se dan fuera y dentro de ella. La familia educa a las nuevas generaciones, transmite valores, creencias, tradiciones, costumbres.

La familia se transforma en un centro de operaciones de la vida cotidiana: es el hogar de partida punto de retorno, espacio, etc.

También es la familia donde se forman y determinan las relaciones inmediatas entre el hombre y la mujer.

Agnes Heller refiere que "en un mundo donde los vínculos comunitarios se aflojan y se rompen, donde el individuo se encuentra aislado e indefenso, el amor y la sexualidad es la única relación directa y humana en la cual dos individuos logran encontrarse". La familia y la pareja adquieren así relevancia.

En la vida, en el hogar, en la unidad doméstica, sabemos que la mujer es la que hace y organiza lo cotidiano

### "3"

de la vida familiar, es en la trastienda del mundo "privado" doméstico donde se desenvuelven, es su espacio habitual.

La división de tareas domésticas se tiende esta como la asignación que se da a cada uno de los miembros que comparten un espacio PARA VIVIR.

Y comprenden las tareas desde: comprar comestibles, traerlos a casa y acomodarlos.- Cocinar, lavar trastes; lavar ropa, planchar, asear el hogar y limpiar el piso, etc.

Estas tareas han sido cotidianas a las mujeres desde siempre; desde los padres, hasta en la televisión, donde se muestran mujeres en extasis, ante pisos encerados relucientes o bien abatidas delante de "sucios cuellos de camisa". El hombre no ha tenido tal condicionamiento. Con frecuencia la división de tareas le corresponde a las mujeres de la casa. Si la casa está limpia o sucia nunca se responsabiliza al hombre, la mujer es la sucia y la irresponsable.

A los hombres, en los mejores casos, se les asignan tareas como pintar, carpintería, arreglar instalación eléctrica, reparaciones en general, pero estas tareas no son diario, son tareas esporádicas.

Generalmente los hombres cuando se deciden a cooperar con las tareas domésticas, no lo ven como una tarea cotidiana sino como una "ayuda" a sus mujeres, todavía consideran como su único papel el hecho de ir a trabajar y cumplir con su trabajo.

### EL TRABAJO DOMESTICO:

La producción doméstica no mercantil es invisible debido a que la sociedad la borra de sus indicadores de producción. El valor inapreciable del trabajo doméstico como producción, oculta su valor económico, sin embargo, presenta una relación directa a la política social y a la economía. La explotación de la industria se extiende a la privacidad del hogar cuando el trabajo de producción y reproducción de la mujer no se reconoce ni se paga. La familia es la solución más barata para la satisfacción de las necesidades básicas.

Las actividades fundamentales de la mujer en la familia son: como proveedora de alimentos, salud y bienestar, los que satisface al desempeñar su papel doméstico y su papel de mujer ideal convirtiéndose en un personaje no competitivo y sumamente pasivo.

En el hogar, las mujeres transmiten de generación en generación los conocimientos prácticos de las labores domésticas, su influen-

cia es tan amplia que es más fuerte e importante que la enseñanza que se recibe fuera de la familia. Las hijas aprenden de su madre, a cuidar a los recién nacidos, a cocinar, a cuidar del hogar, a tejer, cocinar - etc. etc.

Es así como la familia y la sociedad transmiten formas de -- conducta a las niñas y a las jóvenes, para que se identifiquen y jueguen su papel de madre, esposa, para que se perciba y sea percibida como un sujeto capaz de sacrificar su propio desarrollo y bienestar en be neficio de su esposo y de sus hijos.

Presentandose así dos aspectos de su persona:

- a) La trampa del sacrificio
- b) La mística de la femineidad
- c) La manipulación hacia los integrantes de la familia.

Aunque el trabajo doméstico siempre existió, tanto sus formas concretas como sociales han cambiado históricamente. El trabajo doméstico puede ser definido como la producción de bienes y servicios para el consumo familiar interno e inmediato; esto incluye todo lo relativo al cuidado de la ropa (lavar, planchar, coser), limpieza de la casa, preparación de alimentos y socialización de los niños. Estos valores de uso -

contribuyen directamente al mantenimiento y a la reproducción de la vida y con ella de la capacidad humana para producir. La producción de valores de uso se diferencia, analíticamente de la producción de bienes y servicios para el consumo, fuera de la unidad básica económica.

En las sociedades donde los productores controlan directamente los medios de producción, la unidad económica básica sea la familia o cualquier otro grupo social, es la responsable tanto de la producción de valores de uso como de mercancías; no hay casi distinción entre el flujo de la producción de valores de uso y de mercancías. Pero al progresar la producción mercantil, esta distinción se acentúa cada vez más. Con el desarrollo del capitalismo la separación entre mantenimiento y reproducción directa de la fuerza de trabajo por un lado y la producción de mercancías por otro se perfila de manera más clara convirtiéndose el trabajo doméstico en trabajo de la mujer, sea la sirvienta o el ama de casa.

Existe la tendencia a considerar que el trabajo de la casa, como parte de la vida cotidiana, es una constante histórica que no vale la pena analizar como trabajo sin embargo, pronto se descubre que su -- forma y contenido concretos han estado sujetos a considerables variaciones a lo largo de los años.

Los investigadores norteamericanos Ehrenreich y English señalan que en el siglo XVIII, en los Estados Unidos, las comidas eran más sencillas y los niveles de limpieza mucho más bajos que los de ahora; en vez de cada semana la casa se limpiaba en cada primavera, las ropas se

lavaban y cambiaban con menos frecuencia; resulta difícil definir el trabajo doméstico:

El salario no es un criterio de distinción del trabajo doméstico, ya que existe trabajo doméstico asalariado y trabajo doméstico no asalariado. El mercado tampoco permite la identificación de este tipo de trabajo, puesto que no hay un mercado de trabajo doméstico y existe trabajo doméstico que no va al mercado de trabajo.

Por lo tanto sería conveniente definirlo a partir del lugar - donde se realiza y del destino de su producto, esto es el trabajo que se realiza en la unidad de vivienda familiar y se destina al consumo de sus miembros o al mantenimiento de la unidad.

El sentido contrario sería trabajo no doméstico el hecho en la unidad de vivienda pero cuyo producto es consumido por quienes no -- pertenecen a la familia de la persona que lo realiza.

Tenemos así:

- a) El Trabajo Doméstico Reproductivo; se realiza en unidades de vivienda para el mantenimiento de los miembros de la familia o de la unidad y se destinan al conjunto inmediato la reproducción cotidiana y generacional de los agentes sociales depende de este en distinta medida, según las distintas sociedades.

Se oculta la función creadora del valor del trabajo doméstico debido a varios hechos:

- a) Que se realiza predominantemente en forma gratuita
- b) Muchas de sus actividades han pasado a ser sociales.

Sin embargo gran parte de la reposición cotidiana y generacional de la fuerza de trabajo, se realiza en el ámbito del trabajo doméstico reproductivo.

En la medida en que la reproducción cotidiana y generacional se realiza por el trabajo doméstico reproductivo, disminuye el costo social de la fuerza de trabajo.

El Trabajo doméstico reproductivo se percibe como una prolongación de las relaciones sociales directas en las que se generan bienes y servicios, cuando en realidad es su condición *sime qua non*.

Considerando lo anterior se observa que el trabajo femenino es predominantemente doméstico y reproductivo. Si a esto se agrega que, desde el punto de vista económico, las familias son un centro de producción y reproducción cotidiana y generacional de individuos cuyas condiciones de vida están a su vez condicionadas por su inserción en el mismo sistema económico.



La mayor parte del tiempo del ama de casa estaba dedicada a la producción de ropa y blancos para la casa, velas, jabón, pan, etc.. En el siglo XIX con la industrialización de dichas actividades, muchas mujeres proletarias entraron a trabajar en las fábricas, pero las amas de casa de clase media se enfrentaron a un "vacío doméstico" y al problema de que hacer con ese tiempo sobrante. La respuesta ideológica a esta situación fue el nacimiento de una relación mística con el "hogar" y la conversión del trabajo casero en una "ciencia doméstica", a la cual se le podía aplicar la doctrina taylorista de la organización científica del trabajo.

La clase media estaba muy preocupada por la "contaminación" que los pobres podían generar", y creía que las mujeres "sin educación" no podrían entender los nuevos y científicos métodos de trabajo doméstico. Estos "desarrollos" y la distinta conceptualización fueron la respuesta ideológica al creciente "problema de la servidumbre" pues cada vez más mujeres proletarias optaban por trabajar en las fábricas y en los hospitales.

Dada la existencia de estudios similares para México, solo se pueden hacer algunas observaciones preliminares al respecto, de las formas concretas y sociales de este aspecto. En primer lugar hay que señalar que una serie de categorías ocupacionales, comunes en el siglo pasado y tal vez hasta hace una treintena de años, como dama de compañía, costurera, nodriza, tortillera, etc., son muy raras de encontrar en la actualidad. La primera porque las mujeres tienen ya más contactos socia

les fuera de la casa, y, en el caso de personas mayores, se contrata a una enfermera privada o se les manda a un asilo de ancianos. Respecto a los demás casos, muchas de esas actividades han sido industrializadas y/o absorbidas dentro del ámbito del capitalismo con la producción masiva de ropa, de biberones y leche artificial, y con la proliferación de tortillerías y molinos de nixtamal. El trabajo doméstico es quizás una de las pocas ocupaciones que con el desarrollo del capitalismo tiende a ser más compleja en vez de más especializado, debido a la paulatina desaparición de ocupaciones como lavandera, cocinera, niñera, ama de llaves, etc. y la creciente, aunque relativa, importancia de "la muchacha de pie", que hace un poco o un mucho de todo. Para algunas mujeres que han sido parte de la antigua tradición el ajuste a esta nueva situación es muchas veces muy difícil. En segundo lugar, es por todos conocido -- que el contenido y el proceso de trabajo en la casa ha cambiado. Las mujeres mayores suelen comentar que los jóvenes no saben lo que es el trabajo duro de la casa; hace apenas treinta años ellas tenían que tallar con jabón, hervir el agua, almidonar camisas y moler en molcajete. No existían las licuadoras, los limpia-alfombras, las aspiradoras y las lavadoras. Aunque cabe mencionar que algunos autores señalan que la presencia de aparatos electrodomésticos no significa una menor carga de trabajo sino la posibilidad de mayores exigencias.

Es interesante notar que, aunque en muchas casas hay aparatos eléctricos, a veces no se les permite a las empleadas usarlos, por temor a que los descompongan o los rompan, por lo que todavía hay mujeres que para lavar una alfombra tienen que tallarla arrodilladas, o que

**INVESTIGACION DE CAMPO:**

Se realizó una investigación con 282 mujeres con la finalidad de conocer el papel de la mujer ante las necesidades sociales y las acciones que realizan para satisfacer las carencias familiares en la búsqueda de un mejor nivel de vida.

Los objetivos particulares fueron:

- Analizar la participación de la familia en el trabajo doméstico.
- Conocer las condiciones de vida familiar de las mujeres que participan en las luchas populares.
- Conocer las principales demandas sociales por las cuales lucha la mujer.

Los indicadores:

- a) La mujer y las necesidades de la familia.
- b) El poder adquisitivo familiar.
- c) El trabajo doméstico.
- d) La participación social y política de la mujer.

**POBLACION ESTUDIADA:**

Se investigaron 282 mujeres del sector suburbano, todas ellas participantes de la lucha popular. Con fami-

lias nucleares en su mayoría, con un ingreso entre uno y dos salarios mínimos y con una media de cuatro a seis integrantes por familia.

El sujeto sobre el cual giró la investigación fue la mujer con relación a las necesidades de su familia. La edad de la mujer que predominó fue entre 28 y 32 años un 18% y entre 33 y 37 18% esto es que el 36% de las mujeres se encuentran entre los 28 y 37 años.

La edad del esposo tubo mayor frecuencia entre los 33 a 37 años un 22% y 38 a 42 años un 20%. Esto es que la edad promedio fue entre los 33 y 42 años un 42%.

Las edades de mayor frecuencia en los hijos fueron:

De 8 a 12 años un 23%  
De 0 a 4 años un 18%  
De 13 a 16 años un 16%  
De 17 a 20 años un 16%

El estado civil de las mujeres estudiadas fue:

Casadas 67%  
Unión libre 13%  
Viudad 11%  
Solteras 7%  
Divorciadas 1.3%

Lo cual deja ver una estructura familiar legalizada en un mayor porcentaje.

La ocupación de la mujer fue ama de casa un 75%, el resto 25% son mujeres que además de cubrir sus funciones de amas de casa, realizan actividades remuneradas como:

Servicios domésticos un 53%

Empleadas un 19%

Comerciantes un 14%

Abreras un 6%

Profesoras un 5%

Costureras un 3%

La ocupación del esposo es:

Obrero un 30%, empleado de empresa privada un 24%, comerciante un 6%, chofer un 11%, empleado de gobierno federal un 5%, jubilados un 5%, albañil un 5%, oficios 7%, desempleado un 2%, técnico con taller propio, artesano, luchador, peluquero, y profesor universitario un 1% respectivamente.

La ocupación de los hijos en un 70% de los casos fue estudiante.

Se desempeñan como empleados un 15%, obreros un 4% en funciones del hogar un 3%, comerciantes 2% en diversos oficios un 2%, - como profesores de educación primaria un 1% y en el servicio doméstico

Las familias estudiadas fueron un 74% nucleares, un 14% nucleares incompletas por la falta del padre, un 11% familias extensas y un 1% mujeres solas con hijos. Un 51% son consideradas familias integradas y un 49% desintegradas.

En cuanto a las relaciones familiares tenemos un 53% como buenas y un 45% regulares.

La organización familiar es de tipo patriarcal en un 85%.

Las familias estudiadas están integradas formalmente por matrimonio un 68%, por matrimonio donde ha fallecido el padre un 10%, por unión libre un 12%. Por mujeres solteras y divorciadas un 7 y un 3% respectivamente.

Están constituidas por cuatro miembros un 30% y un 19% por seis. Son familias compuestas por conyuges entre los 28 a 37 años y con hijos menores de edad un 68%.

El jefe de familia es el padre en un 78%; la mujer cubre el papel de ama de casa en un 75%, el 25% restante además de cubrir esa función, desempeña actividades remuneradas desarrollando diferentes ocupaciones entre las que prevalecen los servicios domésticos.

El 100% de las mujeres son amas de casa, aunque un 25% - también trabajan principalmente, ayudando en servicios domésticos.

Estos elementos permiten identificar a esas mujeres con - grandes problemas económicos y sociales, refejados en sus familias - sobre todo al encontrar limitantes como ingresos, falta de recursos, falta de vivienda; familias con limitaciones para satisfacer sus necesidades básicas y vestido.

Al respecto se tiene que un 55% de las mujeres no poseen vivienda propia, por lo cual requieren de fuertes cantidades para el pago de la renta, dedicando aproximadamente entre un 35% y 40% de su salario a este gasto.

En cuanto a la alimentación esta es incompleta en un 55% principalmente por que no les alcanza el dinero aunque fue, calificada en un 77% de regular, lo que indica una alimentación insuficiente en cantidad y calidad de nutrientes. Un 48% de las mujeres señalo que su ingreso familiar es insuficiente para cubrir sus necesidades básicas, un 43% recibe 2 salarios mínimos para cubrir sus necesidades esenciales, en la medida de sus posibilidades, lo que deja ver que - con ese ingreso no pueden cubrir realmente los gastos para satisfacer las necesidades esenciales de la familia.

En cuanto a la escolaridad, el grado de mayor frecuencia fue: en la mujer primaria completa un 41%, primaria incompleta 18%, analfabeta 14%.

Con relación al esposo el grado de estudios de primaria completa representa un 46%, primaria incompleta un 13%, secundaria incompleta un 10% y secundaria completa un 10%.

Los hijos con estudios de primaria incompleta un 38%, secundaria incompleta un 18% con estudios de bachillerato un 13% con estudios de nivel profesional 5%.

El nivel de escolaridad de los hijos sobrepasa al de los padres, mientras estos realizaron estudios máximos de carrera técnica media un 3%, los hijos lograron estudios de bachillerato y profesionales.

Se observa que la mujer presenta como constante un menor grado de escolaridad con relación al esposo y a los hijos.



El lugar de procedencia que predominó en los casos estudiados fue el Distrito Federal con un 56% tanto de mujeres como de esposos, un 95% de los hijos y un 75% otros familiares.

Dentro de las familias podemos decir que uno de los factores primordiales es la economía, el ingreso familiar para cubrir las necesidades básicas y quien aporta el ingreso familiar principal, del total de la población investigada es el esposo, lo que deja entrever las relaciones de poder y administración en las familias.

**A). NECESIDADES BASICAS.**

El nivel de vida es el estado de bienestar en que se encuentra un grupo. Dicho nivel de vida esta determinado por la plena o escasa satisfacción de las necesidades básicas que decide un alto o bajo nivel de bienestar personal y social. Entendiéndose actualmente como necesidades básicas:

- a) Alimentación
- b) Vivienda
- c) Vestido
- d) Educación
- e) Recreación.

Al contemplar el nivel de vida, la satisfacción de las - necesidades básicas, se relaciona directamente con el ingreso familiar así como con el gasto familiar.

En la población estudiada tenemos que el ingreso familiar es de dos salarios mínimos, el gasto familiar se encontró en el mismo nivel de dos salarios mínimos.

Un porcentaje importante 52 % considero que su ingreso familiar no le alcanza para cubrir sus necesidades básicas.

El ingreso familiar es aportado con una frecuencia alta por un solo integrante de la familia que es el padre, mismo que funge como jefe de familia.

La alimentación es considerada como incompleta en un 55%, debido principalmente a que no alcanza el dinero para ingerir alimentos en la cantidad y calidad que se requiere de nutrientes calificandola de alimentación regular un 77% de la población estudiada.

En cuanto a la vivienda, no tienen ninguna propiedad un 55% y un 45% la adquirió recientemente por medio de diversos grupos independientes, en los cuales aún participa.

El vestido es una necesidad que se deja como última a satisfacer sobre todo en los niños. Se observó que en la población estudiada un 60% refirió no alcanzarle el ingreso para cubrir esa necesidad, haciendo consumo generalmente una vez al año.

Con relación al rubro de educación tenemos un 41% de mujeres con primaria completa, hombres con un 46% de primaria completa. Se observa en los hijos un mayor nivel de escolaridad, superiores a la básica un 22%; con educación media superior y profesional encontramos un 19% y 5% respectivamente.

La recreación es considerada un lujo en la población estudiada en general no realizan ninguna actividad con estas características y mucho menos conviviendo con la familia.

De lo anterior se deducen graves problemas de tipo económico en la población estudiada, los cuales no les permiten satisfacer sus necesidades básicas, observándose problemas de alimentación deficiente, de mala calidad, cubriendo minimamente esta necesidad en cantidad sin considerar el tipo de nutrientes lo que deja ver una desnutrición importante sobre todo en los niños y jóvenes.

Al no contar con vivienda propia los gastos sobre renta, ocupan un lugar importante en el gasto familiar, lo cual sangra la escasa economía familiar, siendo uno de los aspectos que la mujer considera base familiar, por lo cual una de sus principales demandas es la vivienda motivo por el cual participa en los diversos organismos, considerando poder cubrir así mejor sus necesidades, pues al contar con una vivienda propia, por lo menos siente mayor seguridad económica al tener un patrimonio familiar. Razón por la cual su participación social es una constante que le permitirá mayor satisfacción de sus necesidades básicas.

#### **B) PODER ADQUISITIVO.**

Por poder adquisitivo se entiende la capacidad para adquirir bienes de consumo diferentes y para los diferentes tipos de necesidades y servicios tanto individuales como familiares. No obstante que una medida de las variaciones en el poder adquisitivo, puede darse por los diferentes índices de precios.

Con referencia a lo anterior, se observa que existe un - 80% que con frecuencia ve disminuido su gasto familiar y por lo tanto su poder adquisitivo es muy bajo; debido principalmente a los gastos con relación al pago de vivienda, de servicios y de transporte.

El gasto familiar no alcanza a cubrir las necesidades inmediatas por lo tanto el poder adquisitivo se puede calificar de - casi nulo. Otro aspecto es el salario, el cual se encuentra a nivel familiar entre uno y dos d salarios mínimos los cuales tampoco permiten una posibilidad de adquisición. Observándose en la población estudiada, un salario real insuficiente, un gasto familiar que no alcanza a cubrir sus necesidades básicas y por lo tanto un poder adquisitivo totalmente disminuído.

Se puede concluir este apartado considerando los datos obtenidos, tenemos que: el poder adquisitivo de las mujeres encuestadas se ha visto disminuído para poder aspirar a una adecuada alimentación para su familia, a no poder tener una vestimenta digna que satisfaga no solo la necesidad sino también el gusto. a la falta de una educación completa que le permita la posibilidad de cambio social y económico; y mucho menos aún la posibilidad de una recreación que permita la integración y la comunicación familiar.

Esta falta de poder adquisitivo ha disminuído el nivel de vida de las familias de las mujeres estudiadas, ha afectado sus condiciones sociales, económicas y por tanto familiares.

El principal lugar de procedencia de las familias estudiadas es el distrito federal un 79%.tanto

De la población de mujeres, el 56% es del Distrito Federal, de los hombres también un 56% de los hijos un 95% y de otros familiares un 75%.

Asi tenemos que el tipo de familias son nucleares, patriarcales, con ingresos entre uno y dos salarios mínimos. Con conyuges de edad madura con hijos menores de edad en su mayoría y en un gran porcentaje vecinos nacidos en la capital de la República.

Con f

Mujeres con familias completas, con cierta organización, con algunos problemas de desintegración y falta de comunicación. no comparten intereses comunes, el padre se encuentra alejado de los problemas cotidianos de la familia al tener que trabajar todo el día.

#### E) MUJER Y TRABAJO DOMESTICO.

La responsable del trabajo domestico es en un 100% la mujer, aunque no siempre la madre, esta es sustituida en un 3% por la abuela y por las hijas.

La colaboración en las actividades domésticas es un 41% todos los miembros de la familia, solo un 3% es el esposo quien colabora.

Se observa participación de los miembros de la familia en actividades domésticas como: lavado de trastes, limpieza del hogar, y reparaciones de la casa. El resto de actividades de este tipo las realiza la mujer.

El lavado de trastes es una colaboración principalmente de los hijos un 20%, la limpieza del hogar en un 15%. Las reparaciones son por parte del esposo en un 50% y un 20% las hijas.

Se considera que el trabajo doméstico el cual permite la reproducción social de la fuerza de trabajo es realizado casi en su totalidad por la madre, la mujer sigue desempeñando su papel tradicional independientemente de que trabaje,

Los hijos colaboran en pequeñas actividades como el lavado de trastes, pero las actividades mas complejas, de mayor esfuerzo y desgaste siguen siendo desempeñadas por la mujer.

### C. PARTICIPACION POLITICO-SOCIAL.

Se entiende como participación política, la capacidad de - intervención de los individuos en forma organizada, ante los procesos sociales. Estas formas de participación le permiten llegar a decisiones respecto a las formas de gobierno, planes gubernamentales y las condiciones dentro de las cuales se ejerce la libertad de expresión y la libertad individual.

La participación política de carácter sobre todo Social de la población estudiada fué de un 100%, considerando que su participación es por propia voluntad un 59% y por necesidades familiares un 40%. Considerando que el tipo de demandas por las cuales participan son sociales un 51% y económicas un 37%.

Las principales demandas son: Vivienda un 23 %, Servicios dignos a la comunidad 15%, Abasto popular 13%, Desayunos y Tortibonos.

Las mujeres entrevistadas participan en un 100% en marchas, mitines, plantones y en todas aquellas actividades que realiza su organización, éstas tienen como objetivo también, defender los derechos a vivir como seres humanos, a buscar <sup>formas</sup> de satisfacer sus necesidades inmediatas tanto familiares como comunitarias.



El 100% de las mujeres estudiadas son conscientes de la necesidad de organizarse par lograr la satisfacción de sus demandas y por tanto, de algunas de sus necesidades.

Las mujeres que participan consideran que sus problemas familiares, sólo pueden solucionarse en la medida en la cual logren participar e involucrarse en los grupos demandantes. Han adquirido un primer nivel de conciencia al analizar sus problemas particulares dentro del marco nacional que limita y determina la posibilidad de satisfacción de sus necesidades inmediatas.

Las demandas que con mayor claridad y frecuencia plantean estas organizaciones, alrededor de las cuales se aglutinan las mujeres con gran interés de participar y colaborar en la búsqueda de mecanismos que permitan satisfacer esas necesidades son: Las demandas de viviendas populares a bajo costo, Servicios a la comunidad desde agua, luz, drenaje, pavimentación, transporte hasta servicios como escuelas, centros de salud, etc., acciones relacionadas con el abasto popular; ayudas como los desayunos del DIF, los tortibonos o las tarjetas para la tortilla subsidiada. Otras demandas de tipo político son: una mejor vida del pueblo trabajador, por los derechos de la mujer, por un mejor gobierno.

Lo antes señalado permite deducir con base en los datos e información recabada que la mujer del sector urbano, presenta grandes limitaciones de tipo económico-social, que no le permiten la satisfacción de las necesidades básicas de su familia, ante este problema - busca alternativas que le permita alguna posibilidad de solución .

una de esas opciones la representan las organizaciones político-sociales del movimiento urbano popular, quienes demandan viviendas, abasto, tortibonos o bien vales para tortillas subsidiadas, leche, servicios públicos, etc.

Necesidades no satisfechas en las poblaciones suburbanas, que llevan a la mujer a participar en esas organizaciones con la idea fundamental de poder cubrir algunas de las necesidades familiares.

La satisfacción de las necesidades básicas no son cubiertas a nivel nacional debido a que los momentos coyunturales esta íntimamente relacionados con las crisis, económicas, política y social y no se extienden a todo el país las posibilidades de organización. Sin embargo la participación de las mujeres en estas organizaciones ha permitido alguna satisfacción a sus necesidades inmediatas, por lo cual se mantienen en esos grupos.

Esos tipos de participación conllevan a la mujer a crisis de tipo familiar que muchas veces se agudizan, pero al obtener los logros, estos rebasan el conflicto, pero cuando el logro es a mediano plazo se suceden problemas difíciles de solucionar.

Esta situación ha permitido que la mujer, poco a poco vaya teniendo un cambio de actitud al interior de la familia y principalmente hacia el marido o compañero, al sentirse y saberse capaz de realizar actividades que puedan beneficiar a su familia. Asimismo al convivir con otras mujeres, enfrentar y conocer problemas familiares le permite desarrollar conductas solidarias entre ellas; ya no se sienten aisladas son parte de un grupo que las escucha y les delega responsabilidades.

Esto lleva a la mujer de las zonas suburbanas, al ama de casa a desempeñar en la sociedad un nuevo papel ante los problemas económicos, sociales y políticos del país que afectan directamente a su familia.

La degradación de las condiciones de vida urbana, la confinación de los sectores con carencias a la periferia de la ciudad, hacen más difícil la reproducción de la fuerza de trabajo. En estas condiciones la existencia social en la ciudad no alivia la carga del trabajo total que deben asumir las mujeres.

Es en la vida cotidiana donde la mujer, se enfrenta a la insuficiencia de vivienda o bien de espacios para vivir, a la carencia o altos precios de una vivienda, a la falta de servicios, transportes, escuelas, centros de salud, unidades de abastecimiento de alimentos, seguridad pública, falta de productos básicos, etc. etc. Por lo tanto y como grupo social convierten estas condiciones de vida en objeto de lucha y formas de participación social como una manera de resistencia a la explotación.

El estado como una institución de carácter político-social con una función de mediatizador, y como organizador de la vida colectiva y urbana, es enfrentado por los grupos de mujeres directamente a través de su densa organización institucional.

Es debido a esa situación que las mujeres en el curso de su participación en los movimientos sociales urbanos, realizan un proceso de aprendizaje político sobre el papel del estado y el efecto de las políticas urbanas en la vida cotidiana. Se van convirtiendo poco a poco en agentes politizadores de su hogar y de su entorno social inmediato, desarrollando capacidades de agitación, movilización y organización que las reconoce como sujetos protagonistas de los cambios sociales, y sobre todo del movimiento urbano popular; - adquiriendo la categoría sociológica de "nuevo protagonista y/o nuevo sujeto social".